

COPLAS DEVOTAS DE LOS TORMENTOS, Y DOLOres que padecen las Animas Benditas del Purgatorio.

OYgan los Pecadores
atentamente
referir de las Almas
lo que padecen:
Allà,
aguardando que lleguen
las obras de caridad,
que los buenos Christianos
por ellas haziendo estàn:
O, dichosos de aquellos,
que con Christiana piedad,
de las Almas se acuerdan,
y à Dios rogandole estàn,
que por su gran Clemencia,
salgan de captividad:

Pecador, si deseas
gozar la gloria,
á las almas Benditas
tẽn en memoria:
Que allà
seràn tus medianeras,
para que su Mageſtad
te conceda la dicha
conque te puedas salvar:
Y assi todos roguemos
à la inmensa poteſtad,
què las saque de penas,
y en su Gloria Celeſtial
las corone de bienes,
que nunca se han de acabar.

Si

Si al oír sus trabajos
no te adoleces,
corazon de diamante
juzgo que tienes:
Que allá
las verás padeciendo
con tanta pena, y afan,
que vna cosa es dezirlo,
y otra passarlo será:
Y assi debes Christiano,
ponerte à considerar
el gozo que reciben,
quando por tu buen obrar,
el Señor Poderoso
las concede libertad.
Verás vnas que tienen
los pies clavados,
contra el suelo las bocas,
pechos, y manos:
Que allá
desta suerte padecen
las culpas que por acá
cometieron aleves
con vna, y otra maldad:
Digalo San Patricio,
pues bien lo puede contar,
quando vieron sus ojos
tanta pena desigual,
como están padeciendo
lo descendientes de Adán.
Verás otras en fuego
todas metidas,
que sus culpas causaron
tales fatigas:
Que allá
la sobervia se paga,
que han tenido por acá,
quando à pobres humildes
llegaron á despreciar,
siendo assi, que se deben
con dulces ojos mirar;
porque Dios à el humilde
es à quien llega à premiar:
Digalo San Francisco,
que en Gloria se vê reynar.
En parrillas contempla
otras assadas.
hasta que llegue el dia
de ser purgadas:
Que allà
la avaricia no vale,
porque todo es suplicar
al Señor por aquellos
que alguo alivio les dân:
Y assi Rico-Avariento,
dexa tanta vanidad,
que son glorias del mundo,
y en breve se han de acabar,
duelete de las Almas,
que Dios te lo pagará.
En vn lago de fuego,
si bien reparas,
verás otras que viven
bien angustiadas;
Que allà
La luxuria padecen
con tanta rigurìdad,
que à las piedras mas duras
puede su llanto ablandar:
Y tu pecho de azero,
mas duro que vn pedernal,
en deleytes metido,
sin acordarte que allá,
por tus muchos delitos,
te espera el mismo lugar.
En los valles, y cuevas
del Purgatorio,
verás otras que pagan
el grande odio:
Que allá
con agudos tormentos
se buelven á renovar
sus dolores, quedando
tan afligidas, que yâ

comu-

enmudece la lengua
al quererlo declarar:
Ama á tus enemigos,
que nos dize la verdad:
Que si tu no perdonas,
Dios no te ha de perdonar.
En los concavos fuertes
de aquellas bocas,
entre llamas de fuego
padecen otras:
Que allà
fue causante la gula
de tan grande crueldad,
como estàn padeciendo
en aquel fuego voraz:
Dime, no te adoleces
de los clamores que dàn
en incendios metidas,
aguardando la piedad
de essas tus buenas obras,
movidas de Caridad?
Verás vnas metidas
del cuello abajo
padeciendo en la nieve
grande trabajo:
Que allà,
los Ministros crueles
las llegan á atormentar,
dividiendo sus carnes
con tanta riguridad,
que à no ser inmortales,
huviera llegado ya
para todas el fal o:
Mira pues hombre mortal,
si la embidia no dexas,
facil te has de condenar.
Verás otras colgadas
de vnos azeros,
fabricados de vicios
torpes, y yerros:
Que allà,
no ay delito, ni culpa,
que no se llega à pagar:
Pecador esto es cierto,
no vivas tan pertinaz
en el vicio, que olvides
de Dios la grande amistad,
buelve en ti, considera,
que es la pereza infernal,
vn deleyte que á todos
nos causa notable mal.
Para siete pecados
que son Mortales,
tienes siete Virtudes
para vengarles:
Con tal
que la ingrata Sobervia
la vengas con Humildad,
y despues la Avaricia
con Largueza singular;
y luego la Luxuria
con honesta Castidad,
y si acaso la Ira
te llegare á precisar,
pidele â Dios Paciencia,
que él mismo te la darà.
Pecador no te olvides
destas Virtudes,
pues son alas que al Cielo
con ella subes:
Allà
gozarás de las glorias
que por siempre han de durar,
si procuras la Gula
con Templança mensurar;
y el horror de la Embidia
vencerlo con Caridad;
y despues, la Pereza
(dize Hugo Cardenal)
que por la Diligencia
es facil de perdonar.
Considera Christiano,
si tu te abrasas
vna mano tan sola,

quê

quê dolor passas!
Y allà
en tormentos metidas
tanto tiempo sin cessar,
ni tener mas alivio,
que alguno que va de acá:
Ea, pues, Pecadores,
por las Animas Rogad,
que nos dize San Pablo
que es vn bien tan eficàz,
que no ay pluma que llegue
á poderlo ponderar.
Mira pues que nos dize
San Bernardino,
que obrô Dios por las Almas
vn gran prodigio:
En Milàn
sucedió que vn buen hombre,
con entera voluntad
daba todos los dias
de su trabajo, y afan,
para alivio, y descanso
de la gran necessidad,
como estàn padeciendo
en tormento desigual;
y por estos Sufragios
gozaban de libertad.
Llegó el fin de su vida:
Raro portento!
Que de Almas baxaron
à su aposento!
Y allá
con exemplos felizes
le assistieron á exhortar,
y despues de difunto,
començaron á doblar
las Campanas á vozes,
con grande solemnidad,
sin que fuerças humanas
las llegassen á tocar,
motivando á la gente
desvelo esta novedad.
Enterraron el cuerpo
de aquel difunto,
y vnas letras dexaron
sobre el sepulcro:
Que allà
desta suerte dezian:
Sube â la Gloria á Reynar,
donde goze la vista
del Principe de la Paz,
quien sacó de las penas
tantas Almas à gozar
el Tesoro Divino,
que á los buenos se les dà;
y assi todos digamos
con entera voluntad:
O Purissima Madre
de Pecadores,
recibid amorosa
tantos clamores:
Y allá
sirvan por vuestros ruegos,
ante el Santo Tribunal
en descanso y alivio
de las Animas, que estân
padeciendo afligidas:
Ruegue el Apostol San Juan,
con San Pedro, y San Pablo,
y la Corte Celestial,
que el Señor las perdone
por su infinita bondad.

F I N.

Con licencia, en Sevilla, por los Herederos de Tomàs Lopez de Haro, en calle de Genova.